

ENTRE BASTIDORES
MARK OSTROWSKI ARTISTA MULTIDISCIPLINAR

«Un archivo digital es imagen, pero no es fotografía»

El norteamericano publica 'Manifesto. Tractatus analogicus', un manual que es apología metafísica del arte del cuarto oscuro

P. A. MARÍN ESTRADA

En su premiada película 'Home Movie' Mark John Ostrowski (New Jersey, 1971) reconstruye el viaje sin retorno de su abuelo Jan desde su Polonia natal a los Estados Unidos. Cineasta, escritor y fotógrafo, en un momento clave de su juventud él realizó el trayecto en sentido contrario hacia Europa. Una lesión acabó con su carrera deportiva como jugador de baloncesto y se estableció en una aldea de Siero para criar ovejas, mientras completaba su formación como experto en Filología Española en la Universidad de Oviedo. Narró su experiencia como vecino del cosmos rural asturiano en su libro 'Aldeanismos', documentó con su cámara el mundo en extinción de los tratantes o los lugares de su infancia en 'Amerikana' y combinó el relato escrito con el fotográfico en otra obra no menos singular 'Figures'. A lo largo de la última década el cine ha sido el formato en el que ha seguido contando historias y la fotografía analógica su medio de vida, pero también una causa por la que pelear y una verdadera metafísica sobre la que dar forma a su pensamiento inquieto. El libro que acaba de publicar: 'Manifesto. Tractatus analogicus' recoge la esencia de esta apología práctica y filosófica del arte del cuarto oscuro.

Inspirado en manifiestos como el surrealista de André Bretón y escrito a la manera fragmentaria del 'Tractatus' de Wittgenstein, hay en él una depurada selección de sus notas, conocimientos, reflexiones y de sus propias fotografías. «Este libro es la destilación de veinte años de mi vida en sesenta páginas», afirma de una obra que más allá de su vocación reivindicativa y de manual sistemático busca ser «una guía espiritual, breve e intensa hecha de pensamientos y apuntes sobre el acto de fotografiar y ver el mundo en imágenes». Es también la historia de una fascinación: «La primera vez que ves una foto tomando forma en una bandeja bajo la luz roja es inolvidable. Y para quien



Mark Ostrowski, ante su tienda de fotografía analógica, en Gijón.
JUAN CARLOS ROMÁN

EN PÍLDORAS

► **Bases:** Cursó Filología Inglesa y Filosofía en la Loyola University of Baltimore. Experto en Filología Española por la Universidad de Oviedo.

► **Libros:** Es autor del volumen de relatos 'Aldeanismos' (2003), la fotonarración 'Figures' (2004), además de los libros de fotografía 'Tratantes' (2006) y 'Amerikana' (2010).

► **Cine:** Ha filmado entre otros títulos el cortometraje 'Évora' (2012) y los largometrajes 'Home Movie' (2014), 'Le vrai film est ailleurs' (2018) y 'L'Isola' (2019).

lo ve esa primera vez la impresión es que tampoco parece una mala tecnología, parece algo traído de otra galaxia», evoca Ostrowski, antes de confesar que en sus años de mayor entrega a la cámara llegó a vender un coche «para comprar película. Tenía un compromiso total».

Su 'Tractatus' se abre con una cita del fotógrafo Joel Meyerowitz: «Si tienes una cámara cuentas con licencia para mirar y mirar lo es todo en fotografía, te hace aprender sobre ti y sobre el mundo que te rodea». Es un buen punto de partida para estimular el interés de los lectores a los que va destinado y una llamada de atención o de revuelta contra un tiempo en el que, como lamenta Ostrowski: «En las escuelas de arte ya no hay cuartos oscuros sino salas de ordenadores» y el propio mercado sentencia el destino de la fotografía analógica con precios cada vez más altos para los materiales. Su autor defiende el valor documental de esta técnica: «Un negativo no se puede manipular, cualquier intento es detectable en un microscopio, mientras una imagen digital se puede alterar sin dejar rastro». Y es contundente sobre la verdadera naturaleza de ambos formatos: «Un archivo digital es imagen, pero no es fotografía», sentencia.